



Farnborough 2014

El pasado mes de julio tuvo lugar en las instalaciones de Farnborough el famoso festival aéreo, edición 49ª, que se desarrolla en el Reino Unido cada dos años y que coincide con el centenario del comienzo de la Primera Guerra Mundial. De ahí que se haya contado con la presencia de numerosos aviones históricos representativos de los 100 años de historia de la aviación transcurridos desde 1914.

Como en ediciones anteriores, una comisión del Ejército del Aire ha tenido la oportunidad de visitar el festival durante los días dedicados a las visitas profesionales. El objetivo era doble: uno institucional, de representación del Jefe de Estado Mayor del Aire; y otro, informativo, relacionado con el seguimiento de los programas de mayor interés para el Ejército del Aire y aquellos otros que se pudiesen acometer en el futuro.

Hace dos años, desde estas mismas líneas, se hacía la reflexión de cómo se reflejaría la crisis económica en un festival aéreo de primera línea como el de Farnborough. La sensación general era de grave preocupación en el ámbito de la aviación militar. De hecho, era la primera vez (en 2012) que la crisis y las limitaciones presupuestarias se palpaban con claridad en un evento de estas características. Así, la oferta y la demanda se concentró en programas de prolongación de vida operativa de sistemas en inventario y en mejoras o actualizaciones para mantener capacidades sin necesidad de inversiones en nuevos programas.

Este año se trataba de ver si los signos recientes de inicio de la recuperación económica se veían reflejados en la industria aeronáutica y, más concretamente, en la de defensa. Y la realidad es que, como veremos en los artículos de este dossier, todo indica que, a pesar de que las dificultades continúan, existen nuevos proyectos a nivel europeo en los que la presencia de España, y del Ejército del Aire, es ya una realidad o podría llegar a serlo en un futuro cercano. De hecho, este tipo de festivales ofrecen la oportunidad esperada por las principales compañías, o gobiernos, para anunciar sus principales planes de futuro, mediante la firma de acuerdos o contratos en los que se ha estado trabajando en los meses previos.

Así, en los artículos que componen este dossier tendremos ocasión de comprobar cómo los programas de mayor interés para el Ejército del Aire, como el radar de barrido electrónico del Eurofighter (E-scan) o el mismo avión A400M, siguen su recorrido. Igualmente, anuncios significativos como la firma del acuerdo franco británico para llevar a cabo un estudio de viabilidad sobre un futuro UCAV (unmanned combat air vehicle), pueden llevar al establecimiento de un futuro programa en el que podría tener cabida España y que dé continuidad a los trabajos llevados a cabo en el UCAV NEURON.

También en el campo del armamento aéreo ha sido posible observar cómo las lecciones aprendidas de los últimos conflictos han sido incorporadas a las nuevas versiones de armas, encaminadas a conseguir la máxima precisión y autonomía tras el lanzamiento, aumentando el alcance de las mismas a la vez que se disminuye el riesgo de daño colateral.

Y, aunque no pudo llevarse a cabo la presentación del avión F-35 en Europa a causa de problemas de motor, el festival de Farnborough volvió a ser un éxito de asistencia de profesionales, público en general y, sobre todo, de negocios, con una cifra de valor de los contratos superior a los 115 mil millones de dólares.

En resumen, la presencia de la comisión del Ejército del Aire ha permitido actualizar la información necesaria para afinar el planeamiento de capacidades, teniendo muy en cuenta la necesidad de que "realismo y colaboración" son los que definen actualmente las relaciones entre la industria de defensa y las Fuerzas Armadas.

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN PÉREZ
General del Ejército del Aire
Jefe de la División de Planes Estado Mayor del Aire